

Número suelto, 10 céntimos.

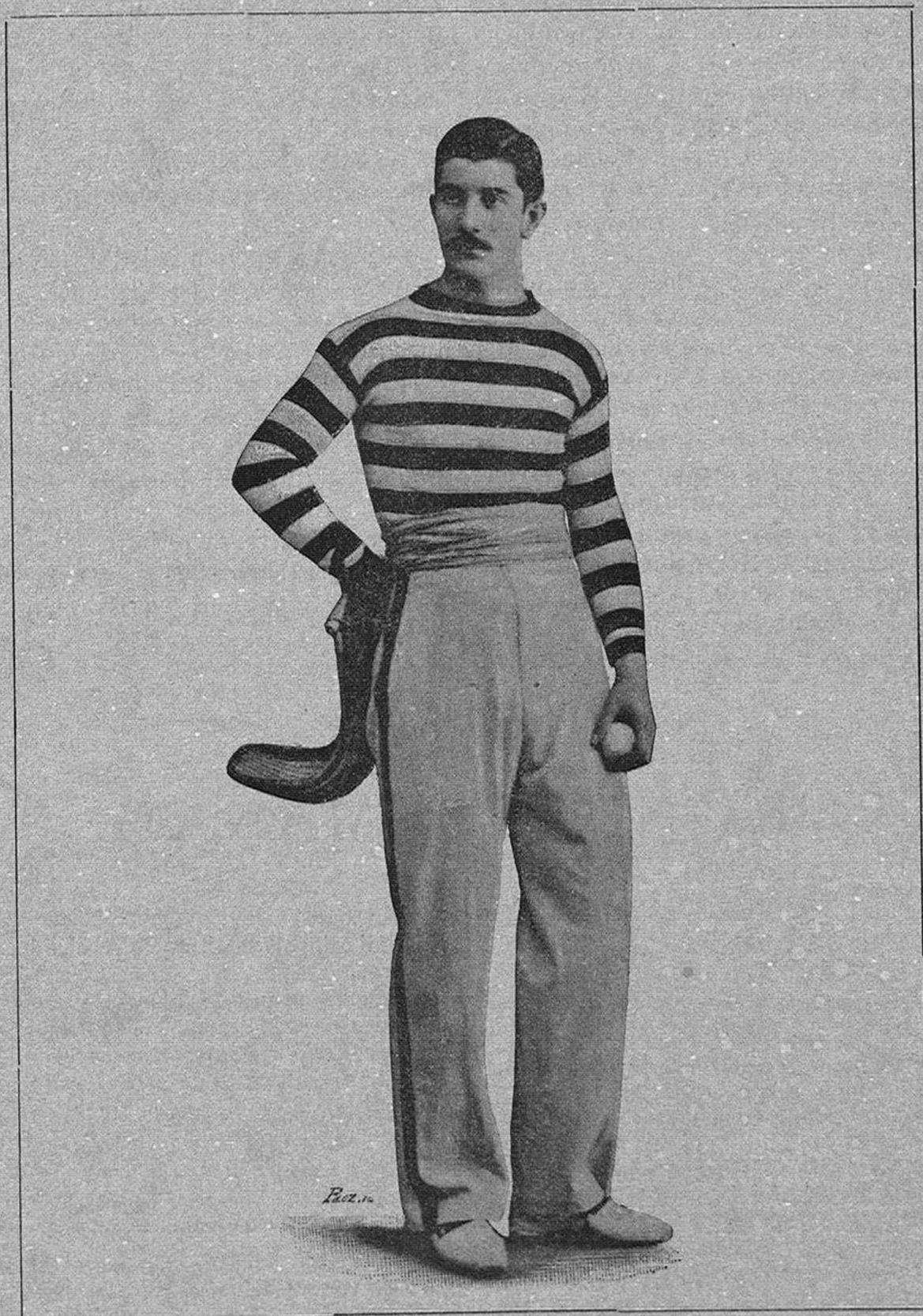


Director, B. MARIANO ANDRADE.

Año II.

Madrid, 15 de Febrero de 1894.

Número 20.



MANUEL GÓMEZ (PASIEGUITO).

NUESTRO RETRATO.

Pasieguito.

Hará, poco más ó menos, un año que debutó Manuel Gómez en Madrid, jugando en Fiesta Alegre con Irún, contra Beloqui y Tandilero, y el sábado pasado le vimos en Euskal-Jai en funciones de delantero con Cosme, contra Muchacho y Echeveste. Ese breve espacio de tiempo de la carrera de Pasieguito lo podríamos dividir en dos períodos: el de la bolea y el del revés.

—¡Qué bolea!—se decía entonces.

—¡Si sacara la bolea!—dicen ahora. Que es decir indirectamente que el Pasieguito del revés no es el Pasieguito de la bolea.

Aquella bolea vivió en Madrid la vida de las rosas. Fascinó á todo el público durante algunos partidos; le sacó de sus casillas en el memorabilísimo de que luego hablaré....., *e poi la morte*; muerte, ó al menos paralización duradera bien triste, que constituye el coco de todos los jugadores á derecha; porque va repitiéndose el caso con frecuencia. Le cae el brazo, y cuando una buena y afortunada cura le hace recobrar su primitivo vigor, el más insignificante accidente vuelve á quitarle, quizás para siempre.

Pasieguito había padecido ya esta desgracia antes de debutar en Madrid. Jugador de rasa, era muy afamado ya antes de ser contratado para América, donde consiguió buenos triunfos jugando con Irún. Volvió, se le cayó el brazo; estuvo casi obscurecido una buena temporada; reapareció en Bilbao, donde, juntamente con Juan José, fué uno de los vencidos por la pareja invencible, antes de que ésta adquiriera su título y su celebridad. Jugó en Madrid algunos partidos con varia fortuna, hasta que llegaron aquellos memorabilísimos que jugó con Gamborena contra la pareja americana.

No hay madrileño aficionado que no lo recuerde. Tenían los americanos 48, y 42 sus contrarios. Parecía

el partido completamente dominado por aquéllos, cuando Pasieguito comienza á pegar de bolea maravillosamente, y extendiendo cual nunca se vió á aire, pasan las pelotas sobre la cabeza de Tandilero para ir á los últimos cuadros; se le escapan de la cesta á Muchacho; se desconciertan los enemigos de Pasieguito ante el sublime arranque de éste; ayúdale Gamborena admirablemente, se igualan, y ganan el partido. Ya es moneda corriente, hablando de aquel partido, esta frase: «¡Qué bolea! ¡Del 12 al 12!»

Aquel esfuerzo le trajo al Pasieguito el volver á resentírsele el brazo. No volvió á jugar hasta Julio, al cerrarse la temporada de Fiesta Alegre, y entonces, como luego, en los pocos partidos que jugó en San Sebastián, como en el único en que tomó parte en Bilbao, se notaba bien á las claras que no era el mismo del gran partido de los americanos. Este año ha vuelto á jugar en Euskal-Jai convertido en un reversista como otro cualquiera, emparejando admirablemente con Machín.

¿Volverá á recobrar la bolea? Dios lo haga. Hoy que el revés domina en los frontones, y todos los nuevos pelotaris se consagran excesivamente á él, comprendiendo que el cuento es ganar muchos partidos y conservarse el mayor tiempo posible en estado de merecer..... ser contratado, hacen falta Tandileros y Pasiegos que conserven vivo el culto del nobilísimo, artístico y tradicional juego de bolea, sin que pase á ser letra muerta en los cánones del pelotarismo, como en los del toreo la suerte de recibir. ¡Cuándo volveremos á ver jugar un partido en que ejerzan de zagueros Samperio y Manuel Gómez, en toda la plenitud de sus facultades!

C.

CRÓNICA SEMANAL.

EUSKAL-JAI.

Martes 6.

Elícegui y Chiquito de Abando (colorados), contra Beloqui y Pedrós (azules).

A las once de la mañana se presentaron en la cancha estos cuatro pelotaris. Dióse un momio de 40 á 24 á favor del bando azul, y comenzó el partido, igualándose en los 5 primeros tantos, á 9, á 10, á 11, á 14, á 15, á 17, á 18, á 23 y á 24: el momio incommovible. En esto se adelantaron los colorados, apuntándose 30 \times 26, y ya no volvieron á igualarse, pues aquéllos llegaron á los 40, dejando en 37 á sus contrarios, y al fin del partido dejándoles en 43.

Digamos, sin ambajes ni rodeos, que, contra todo lo que se esperaba, el partido fué malo. De los contendientes, sólo

Elícegui estuvo á la altura de su nombre. Los otros tres se nublaron.

Beloqui se apuntó 11 tantos de saque por 2 faltas, é intentó dos veces la dejada. Por lo demás, estuvo flojito; trabajó poco; erró bastante, y sólo en 4 ó 5 tantos, hacia el fin de la 4.^a decena, entró un poco en calor, consiguiendo acortar la distancia en el tanteo. Puede disculpársele algo, teniendo en cuenta que, en el tanto 9, recibió tal pelotazo de Pedrós en la espalda, que,

Á no estar como están
Bien duras las espaldas de Román

(tercer pareado de abono), terminara allí el partido y la gloriosa carrera del maestro. ¡De rasas de Pedrós, *liberanos Domine!*

El Chiquito estuvo también flojo y desgraciado, y perdió muchas pelotas, ó no perdiéndolas, las entregó, por su inexplicable empeño en no entrar á revés-aire. Precisamente es ésta el arma que más debe emplear contra Pedrós, primero por su falta de piernas, y luego para contrarrestar el juego de largas de Gabriel.

El cual estuvo muy incierto, y pegó menos de lo que acostumbra.

Elícegui merece un aplauso cerrado, por la fe y la maestría con que jugó, desarrollando un juego de largas para descartar á Beloqui y tener á Pedrós lo más lejos posible. Ganó 8 tantos de saque por 1 falta y 1 ¡de dejada!

Las pelotas muy malas.

No hubo partido por la tarde.

Miércoles 7.

Machín y Pasieguito (colorados), contra Muchacho y Cosme (azules).

Para desinfectar el frontón de los males que pudieran haber quedado del baile monstruo de la vispera, y á la vez dejar tiempo á los pelotaris para que fuesen á recibir la ceniza, que también ellos son *pulvis*, se suspendió el partido anunciado para la mañana, y por la tarde se jugó el del margen ó del encabezado.

El cuarto poder, renegando de sus gloriosas tradiciones, se mantuvo en un nivel de prudencia, no atreviéndose á lanzarse por los abstrusos caminos del momio.

Y, en efecto, el partido fué competido, pues se igualaron á 2, 3, 4, 7, 8, 16, 17, 18, 24, 26 y 28. Aquí se adelantaron los azules que hasta entonces habían llevado la peor parte, pues las pequeñas ventajas de tanteo habían sido de los colorados; apuntáronse aquéllos los 30 y los 36, sin que sus contrarios lograran hacer un tanto desde la última igualada; pusieronse á 40×33 , y al acabar el partido señaló el tanteador 50×37 .

La lucha, sin ser cosa del otro jueves, resultó interesante. Los delanteros se batieron en su terreno, haciendo bonitas jugadas; los zagueros defendieron muy bien sus puestos. Pero Muchacho apretaba más que Machín, y Cosme estaba como en sus buenos tiempos de seguro y hábil, con lo cual, aunque los colorados empujaron al principio, se rindieron luego, sobre todo, Pasieguito, y esto determinó el triunfo del bando azul.

Muchacho se apuntó 6 tantos de saque, y entre otras jugadas, debo mencionar unas dos paredes y una dejada convincentes. Y, sobre todo, conviene hacer notar que al resucitar este nuevo Lázaro se nos presenta mejorado en tercio y quinto, pues á juzgar por sus últimos partidos ha adquirido más aplomo y seguridad, y ha olvidado aquellos desplantes de marras, sin que esto sea decir que haya que borrar de una plumada el refrán: «Genio y figura hasta la sepultura.»

De Cosme ya dejó indicado que trabajó muy bien.

Es lástima que no le acompañe un poco más la estética del arte.

Bien Machín á ratos, y á ratos no tan bien. Ganó 5 tantos de saque.

También el Pasieguito se lució en los tres primeros quintos del partido. Luego se rindió, y no pudo hacer más que llegar á buena.

Jueves 8.

Chiquito de Ondárroa y Navarrete (colorados), contra Machín y Tandilero (azules), á sacar del 7½ y del 7.

Con la ventaja en el saque de los azules, y todo, el claustro voceó 40 á 24. Tal confianza tenía en su niño mimado Navarrete. Pero resultó que Juan no fué ese día Rincón, sino Rinconete, y la descalabrada del claustro fué proporcionada á lo exagerado del momio.

La marcha del tanteo fué ésta: igualadas en todos los tantos de la primera decena; avance de los colorados, poniéndose á 20×16 ; vuelta á igualarse á 21 y á adelantarse los favoritos: cuatro nuevas igualadas á 29, 30, 31 y 32; 8 tan-

tos seguidos de los azules, 40×32 , y terminación del partido por éstos, 50×39 .

Los dos delanteros estuvieron, poco más ó menos, á la misma altura; más el de Ondárroa por ser mayor su tarea; de los zagueros, Pedro inconmensurable; Juan á la altura de las fresas.

Yo no sé lo que le sucedía, pero con decir que ni aseguraba, está dicho todo tratándose de Navarrete. Se comprende y se explica que no castigara, que no extendiera; pero que pelotas claras se le fueran por encima de la cabeza, que se le escaparan de la cesta, que pusiera tantas en la red, esto de puro raro es un fenómeno sólo atribuible á enfermedad ú otra causa anormal parecida.

Quintín se portó bravamente. Ciertamente es que no hizo más que 2 tantos de saque, y que muchas de las jugadas que intentó no le resultaron; pero hay que apreciar el rudo trabajo que implica pelearse con Machín, atacar á Tandil para tenerlo en los últimos cuadros, y defender á Navarrete que, como he tenido el honor de decir, hacía muy poco de provecho.

Si no hubiera que reservar todos los epítetos encomiásticos para Tandilero, de buena gana se los prodigaría en justicia á Basaguren.

Machín ganó 4 saques por 2 faltas, y jugando descansadamente al arrimo de Tandilero, lució su distinguido juego y mereció muchos aplausos.

Pero ¡qué Tandilero! Imaginarse al Navarrete de los buenos días por lo seguro, al Tandilero de siempre por lo elegante, y al Chiquito de Abando por lo inteligente, todo en una pieza, y eso fué el simpático americano aquel día. Ni había rebote que él no volviese, ni pelota que no colocase, ni ocasión que se le presentara que no aprovechase para rematar el tanto con jugadas maestras en el dentro. Recuerdo una de dos paredes, una rasa y una cortada al ancho (sobre todo ésta), digna de dar que hacer á Clío. Y recuerdo una botibolea pasada que pegó á remonte, de la clase de verdaderas hazañas. Reciba Tandilero la enhorabuena más completa de EL PELOTARI.

Viernes 9.

Muchacho y Echeveste (colorados), contra Elícegui y Ali (azules).

Habiendo salido el momio por Elícegui, desde el principio se adelantaron resueltamente los colorados y fueron apuntándose las decenas sin igualarse ni una vez: 10×6 , 20×10 , 30×18 , 40×31 , 50×40 .

El partido resultó muy sosito, pero mucho.

Elícegui, que se apuntó 7 tantos de saque, no hizo nada más de particular en toda la santa tarde. Extendía flojamente y no siempre. No fué, no, el Elícegui que vimos el martes.

Ali muy mal. Comienza á andar como los cangrejos, para atrás.

Muchacho, que en cambio sigue sin vacilaciones la senda del progreso, se apuntó 6 tantos de saque, ganó buenos tantos en su terreno, entre otros 2 de dejada, y trabajó bien.

Echeveste, ídem.

Sábado 10.

Pasieguito y Cosme (colorados), contra Muchacho y Echeveste (azules).

No sabía qué pensar al ver á Manuel de delantero.

Nunca ha sido ese su puesto—aunque no le faltaban aptitudes, por el soberano dominio que poseía del juego á derechas,—y al verle ocupándolo hoy, que su brazo no responde á su voluntad, temíame que no saliera airoso del trance.

A pesar de esto, dieron á su favor un momio de 40 á 25.

Comenzó la brega compitiéndose mucho en los primeros tantos é igualándose á 7, 8, 9, 10, 13 y 14. Sacaron los azules una pequeña ventaja (20×17), para volver á igualarse á 22 y 23. Desde aquí parece decidido el resultado, pues los azules se adelantan en 6 tantos (30×24), diferencia que conservan al terminar la cuarta decena (40×34),

y la aumentan apuntándose cuatro tantos más (44×34). Habían ya cesado las transacciones, cuando comienzan los colorados á apuntarse tantos ganados á pulso, y vuelven á levantar la cabeza los *chapelgorris* y se agitan los bolsistas, y cuando menos se piensa, el tanteador señala un tanto de diferencia: 45 azules por 44. Heridos aquéllos en su dignidad, hacen un supremo esfuerzo—verdaderamente supremo, porque ya no eran hombres, sino sopas;—gana Muchacho 3 tantos de saque, y en un *botiboleo* terminan el partido, dejando á los contrarios en 46.

¡Buen partido!

Por de pronto, conste que el héroe fué Echeveste: seguridad, codicia, fortaleza. Aquel hombre no podía perder una pelota. ¡Y qué modo de extender y de colocar! Hizo también una cortada buena desde el 8 y una metida al rincón.

Muchacho se portó como una persona decente, ganando 11 tantos de saque por 2 faltas, dos metidas muy buenas, unas dos paredes colosales, una dejada regular y varias cortadas. Otrosí, restó un gran rebote, boleó mucho en el 8 y en el 9, y cubrió bien su terreno.

Pasieguito, dos cosas le perjudicaron: la falta de costumbre de jugar de delantero y la debilidad de la bolea, á pesar de merecer alabanzas por no haberla rehuído siempre que se presentaba ocasión de entrar á ella. Por de pronto, las primeras que dió, intentando rematar, se le iban al suelo, por lo que desistió de ello, y sólo usó de la bolea para extender, aunque sin gran éxito, pues aunque entraba con el mismo brío y elegancia de antaño, no le acompañaba el vigor del brazo. En el último arranque de su bando sacó fuerzas de flaqueza é hizo los imposibles por ganar. Entró más y mejor á revés-aire para echar el juego sobre Echeveste, consiguiendo rendirle al fin del partido. No pudiendo sujetar el saque por la falta de costumbre, hizo multitud de pasadas y 5 faltas, ganando en cambio 4 tantos. Debo citar su tanto 10, en que después de cinco boleas hermosísimas remató de una cortada al anecho matemático.

Cosme, como siempre. Incansable, seguro y hábil colocando.

Domingo 11.

Machín y Navarrete (colorados), contra Beloqui y Tandilero (azules).

Machín sustituye á D. Vicente, y nada pierde con la sustitución el bando colorado, pues gana el partido con facilidad. Iguálanse á 7, 8 y 10; salen por delante los jóvenes (por decirlo así), y apúntanse 20×15 , 30×19 , 40×31 y 50×34 .

¿Dónde estuvieron, ¡oh maestro! tus bríos de la temporada? ¿Dónde, ¡oh Pedro! tus proezas legendarias del otro día? Inseguro estuviste, buen Tandil; mucho pifiaste, y sobre todo, muy mal te colocabas á la pelota. Dejádote estuviste á ratos, gran maestro, aunque en otros bien rugiste, león de Villabona. Soberbia fué tu dejada desde el 7; soberbias dos ó tres rasas que recuerdo; buenos tus saques de dos paredes, aunque no los coronara el éxito; mas *memento, homo*, que erraste muchas boleas; que Machín te metió muchos tantos; que no boleaste con el empuje de costumbre.

En cambio, alégrate tú, Ermua, patria de los Luinagas; alégrate, y prepara palmas y laureles para celebrar el triunfo de tu preclaro hijo Casto. Sabe, villa yizcaina, que Machín mayor ganó 18 tantos de saque á Tandil y al maestro; que dió magníficas boleas extendiendo; que era una bendición de Dios; que ganó magníficas rasas é hizo una metida á Beloqui digna de escribirse con letras de oro en la cúpula de tu iglesia y de tu palacio; que estuvo de seguro y trabajador como nunca, y que puso cátedra de bote pronto.

Y cuenta á tu vecina Eibar, que su hijo Navarrete dejó bien puesto el pabellón de aquel pueblo, ayudando muy bien á Machín y dominando completamente á Tandilero.

Domingo por la tarde y lunes, se jugaron en Euskal-Jai

partidos de jóvenes pelotaris, de los cuales no tengo tiempo de hablar.

JAI-ALAI.

Después de la inauguración que reseñé en mi Crónica anterior, se han jugado en este frontón varios partidos, unos buenos y otros malos, según dicen; porque careciendo del inapreciable don de la ubicuidad, no he podido pasar por los alrededores del observatorio.

Dicen que fué bastante bueno el partido entre Portal y Araquistain, contra Sarasúa y el Chiquito de Abando, que ganaron estos últimos; hermoso el del sábado, en que lucharon Portal é Irún, llevando de compañeros, respectivamente, á Iturrioz y Salsamendi (que son el Alí y el Echeveste de este frontón), y que después de una lucha magistral entre los dos mariscales, hubo de suspenderse por una «distensión tendinosa de los abductores» sufrida por Irún cuando estaban á 43 (Portal), por 42 (Irún).

Domingo 11.

Portal y Araquistain (colorados), contra Embil y Pedrós (azules).

¡Nada! Basta decir que los colorados se quedaron en 24. Uno de los pocos partidos en que los catedráticos pueden seguir los incidentes de la lucha tranquilos y descansados, disfrutando del arte por el arte, y esperando el final del partido para cobrar el fruto de sus cálculos.

A 8 se igualaron por última vez los dos bandos, y en este punto tomó tal cariz la cosa, que por cada decena que se apuntaron los azules, los colorados sólo ganaron 1 tanto: 10×8 , 20×9 , 30×10 . En la 4.^a hicieron 4 tantos: 40×14 , y el resultado ya he dicho cuál fué.

Pedrós hizo mangas y capirotos: se enseñoreó del frontón, y descartando completamente á Portal, abrumó á largas al Marqués, que no tenía suficiente lógica para replicar á tales argumentos. Muy bien restando saques, y en el bote pronto.

Embil ayudó admirablemente á su primo y cuasi discípulo, y se peleó bien con el tremendo irurense.

Portal no hizo nada de bueno ni de malo: no jugó.

Y Araquistain anulado.

Lunes 12.

Barriola y Pedrós, contra Sarasúa y Chiquito de Abando.

Salió el dinero por los segundos; pero con muy poco momio.

Era una nueva lucha de los dos cíclopes zagueros. Justo es decir que ambos se las tuvieron tiesas, sin que uno venciera á otro. Delante es donde se decidió el resultado del partido, que fué favorable á Sarasúa y el Chiquito, quedando los perdidosos en 42 tantos.

Sarasúa, que al jugar de delantero tiene la inmensa desventaja de su falta absoluta de derecha, lleva en cambio á su favor todo el bárbaro empuje de su brazo, que, según la postura que a lopte, y siempre suciamente, suelta una larga ó una rasa aplastantes. Yo no he visto rasas más feas y al mismo tiempo más rasas, que las de Sarasúa. Entre él y el Chiquito descartaron á Barriola, que no pudo ayudar todo lo que quería (porque se veía que tenía ganas) á su compañero, por entrar casi siempre forzado á la pelota. El Chiquito le buscaba su flaco, que es el revés; Sarasúa extendía espantosamente, y por más que Pedrós estuviera formidable y bueno, eran mucho contrario para él solo aquellos dos catapultas.

Todos estuvieron bien, aunque Barriola lució poco.

Desde el número que viene se encargará de las reseñas de Jai-Alai nuestro compañero Juan de ***.

BETIGOSE.

CARTA DE BARCELONA.

Barcelona, 11 de Febrero de 1894.

Sr. Director de EL PELOTARI.

El partido del domingo pasado entre el Manco y Ochandiano, contra Chapasta y Salsamendi, y en que triunfaron los primeros por gran diferencia, se repitió el lunes con medio cuadro de ventaja los vencidos, que dejaron en 46 á sus contrincantes. El partido fué muy competido; todos bien, sobre todo Ochandiano.

El jueves se jugó otro partido entre el Manco y Chapasta, contra Brau y Ochandiano: el momio salió por los últimos, que vencieron en toda línea, dejando en 37 á Chapasta y el Manco, que jugó como zaguero, y á quien cargaron todo el juego los favoritos: Brau y Ochandiano muy bien; el Manco y Chapasta desaceratados.

Hoy ha sido mayor la concurrencia al frontón, tal vez por volver á ver á Chitívar, que jugaba con Cha-

pasta contra el Manco y Ochandiano. El momio salió por Chitívar, 20 á 14; éste con su fuerza colosal ganó el partido, dejando en 43 á sus contrarios; estando á 29 Chitívar por 18 el Manco, éste hizo una racha de saques y rasas incontrastables, dejando descansar á su compañero y llegando á ponerse 33 por 29, 14 tantos seguidos. El Manco superiorísimo, sobre todo en saques; los demás bien, desarrollando Chitívar su formidable juego de largas, siendo ésto causa de broncas cuando echaba al tendido alguna pelota.

Todos los días hay partidos entre niños pelotaris, entre los cuales se distinguen, sobre todo el Chiquito de Irún como delantero, y Garibaldi como seguridad al jugar de zaguero, además alternan el Chiquito Aragonés, Achita, Celayeta, Olais, Bravo Mayor, etc.

Sin más, soy de usted afectísimo seguro servidor,

ANTÓN.

PELOTAZOS Y CHICHONES.

Sobre la fumigación de los frontones.—El «basajaun» de las canchas.—Jai-Alai.—Apuros de un intendente.—Aunque la mona se vista de seda.....—¡Cosas de Corera!—Acontecimiento pelotístico.

El jueves pasado—si mal no recordamos—se jugó en Euskal-Jai un partido entre el Chiquito de Ondárroa y Navarrete, contra Machín y Tandilero. Estando como estaban las fuerzas tan equilibradas en el dentro, el resultado de la lucha presentábase bastante claro, puesto que dependía de forzar el juego sobre Tandil, á quien entre el Chiquito, con su inimitable *revés-airé*, y Navarrete, con su proverbial seguridad, habían de rendir sin gran esfuerzo. Por otra parte, no era de temer que Quintín pifiase, no necesitando desplegar su juego de bolea y cortas—que es donde suele fallar algo,—sino el de extensión mediante el *revés* y *revés-airé*, en el cual, como es sabido, pocas pelotas marra. Los catedráticos y los que sin serlo tenemos algunos motivos para entender un poco de achaques de frontones, augurábase, por tanto, el triunfo para la pareja de chicos, teniendo á nuestro favor el 90 por 100 de las probabilidades. Los agiotistas cotizaron su dinero en este sentido, y las esperanzas, ¡qué digo esperanzas!, la fe, la confianza en la victoria, creció al ver jugar á Quintín como él sabe y acostumbra hacerlo, esto es, muy bien; con cabeza, con rigor y seguro. No hay remedio—pensábamos:—entre Quintín, que así extiende al par que castiga la pelota, y Navarrete, que no pierde una, y cuando se encuentra con adversarios débiles sabe también atrasar, deben hoy hacer el juego con relativa faci-

lidad, descartando á Machín y fatigando al americano, quien, como es público, no sobresaie por sus dotes de resistencia. El cálculo era tan sencillo como exacto; la solución podía fundadamente preverse..... Y, sin embargo....., ¡á la crónica que va en otro lugar de este número remito á ustedes, para que comprendan la magnitud de nuestra sorpresa al ver la marcha del partido y la medida de nuestro asombro al mirar el tanteador que marcaba 50 azul (Machín y Tandil) por 39 encarnado (Navarrete y Ch. de Ondárroa)!—Aquí era el encogerse de hombros, y el entonar el *ergo erravimus* y el repetir, entre cábalas é improprios, esa fatídica palabra que tan mal suena en los oídos de los buenos jugadores, y de la cual aparentan hacer ascos algunos que acaso no lo sean tanto. El horrible fantasma de los frontones vagaba por la cancha, y si no estaba realmente allí, al menos había muchos que de buena fe creyeron verlo. Al día siguiente un revistero—de los que no acostumbran á pegar—hablaba de que se imponía la inmediata fumigación de los frontones.

Por nuestra parte, clara y taxativamente—según tenemos por costumbre—hemos consignado repetidas veces la opinión de EL PELOTARI acerca de *el tongo*. En los brillantes artículos que sobre el *pelotarismo* moderno publicó en estas columnas nuestro ilustre colaborador Peña y Goñi, se decía:

«El acto es tan repugnante, que hay que descartar la posibilidad de que exista un miserable capaz de llevarlo á cabo, á pesar de que

¡Asombra el cieno que cabe
En el corazón de un hombre!

como dice Julia en *El tejado de vidrio*.

»Si existe, pues, un ser tan depravado, debe conceptuarse como aislado ejemplo de teratología pelotística, valga la expresión, que en modo alguno afecta á la colectividad.»

—¿Pero hay en el nuestro, *caso aislado*?—preguntará el curioso é indiscreto lector.

—Eso, amigo mío.... peor es meneallo; déjale estar y ¡Dios sobre todo!, que cada uno es juez de sus obras, y no faltará quien nos juzgue á todos. Nosotros nos limitamos á repetir lo de Ventura de la Vega:

Yo no apadrino ni condeno el hongo;
Los demás se le ponen, me lo pongo.

*
* *

Á otra cosa, porque lo anterior, *jam factet*.

¿Hablares del Jai-Alai cubierto que se estrenó hace algunos días.... con poco éxito?

Pero ¡si nada nuevo y sobre todo nada bueno tenemos que decir!, pues lo poco que se nos ocurría, dicho queda en el número anterior. Que el edificio es magnífico; que la cubierta de cristales es una obra de arte; que las localidades son muy cómodas, y que, á pesar de todo, el público hace lo del gitano: *no dir*. Por supuesto, luego viene el tío Paco con la rebaja, apuntando que el piso deja bastante que desear; que la pelota sale mal en la pared; que unos botes pecan por carta de más y otros por carta de menos, y que no faltan algunos defectos por el estilo. Mas ¿hay que apurarse por tan poca cosa? Lejos de eso.

Como se ve, no es nada lo del ojo, ni hasta aquí tiene la cosa gravedad, mayormente.

Lo peor es lo otro, el cuadro de jugadores que en el tal frontón actúan, el cual merece párrafo aparte.

*
* *

Cuidarémonos bien de afirmar, así en redondo, que el cuadro en cuestión sea malo, ni mucho menos. Pero, ¡qué diantre!, también el cabrito asado es cosa rica, y sin embargo, coman ustedes, como el personaje de la comedia, cabrito asado por la mañana, cabrito asado por la tarde y cabrito asado por la noche, y verán qué pronto les apesta. Dénde ustedes al público un día sí y otro también, Portal y Chiquito de Abando, Barriola y Embil, Pedrós y Araquistain, Sarasúa é Iturrioz en mil combinaciones distintas, y verán como, á despecho de todas las cubiertas y de todo el *comfort*, el público acaba por aburrirse y hastiarse. Que es, ni más ni menos, lo que en Jai-Alai ha sucedido.

El pobre Intendente ¡claro! se ve y se desea para concertar partidos á diario, y darles cierta variedad, con ocho jugadores de tanda por todo recurso. Y después de mucho cavilar, y poco menos que volverse mico, se nos descuelga con combinaciones como la del domingo: Portal y Araquistain, contra Embil y Pedrós. ¿No podía calcular el buen Intendente que éstos conseguirían tener á Pedro Arrese durante todo el partido *viéndolas*

venir y llevárselo de calle sin gran trabajo? Sí que podía, y hasta debía calcularlo. ¡Pero la pícara necesidad obliga á tantas cosas!....

*
* *

Una de ellas, y no la menos extraña, es ver, por ejemplo, al nunca bastante ponderado Sarasúa jugando en el dentro, como si para tal cosa hubiera nacido; cuando, bien lo saben todos, y él mejor que nadie, que zaguero, y nada más que zaguero, ha sido durante toda su carrera y seguirá siéndolo José, por más que se empeñen en lo contrario cuantas Empresas é Intendentes echó Dios al mundo.

*
* *

Bien sentada tiene EL PELOTARI su fama de imparcial y sensato, para que maliciosos ó intrigantes quieran echar á mala parte las anteriores apreciaciones, que no son más que el eco de cuanto han dicho estos días todos los aficionados, entre ellos varios críticos de frontones, como los del *Heraldo de Madrid* y *El Correo*. Podemos proclamarlo con la mano sobre el corazón y la frente muy erguida: ninguna, absolutamente ninguna clase de compromisos nos ligan en lo más mínimo con ninguna de las Empresas que hoy funcionan, y, Dios mediante, sabremos conservar esta hermosa independencia en lo sucesivo. Lo que hay es que esta misma imparcialidad nos obliga á veces á censurar (aunque sea contra nuestras particulares afecciones) los defectos relacionados con el vasco *sport*, allí donde los encontremos.

*
* *

Ustedes no habrán oído hablar de Corera, ¿verdad? Pues yo tampoco, pero por las cosas que allí ocurren, debe estar hacia Andalucía, si no es que pertenece, como afirman algunos geógrafos, al partido judicial de Jauja.

Pues bien; en Corera ha tenido lugar un partido de pelota, sin consecuencias desagradables, con raras condiciones y circunstancias en lucha.

Eran los contrincantes Manuel Orte y Enrique Tejeriza, de algunos kilos de peso, á pie, y Ricardo Manzanares y Raimundo López, montados en borricos.

Las peripecias de la lucha, que presencié un gentío inmenso, son dignas de ser narradas por el mejor revisero de frontones.

La victoria quedó por los de á caballo, ganándose palmas los borricos, que cumplieron; el Raimundo y el Ricardo salieron ilesos, siendo la admiración de todos sus equilibrios.

Los derrotados quedaron un tanto maltrechos por el ejercicio á que sometieron á sus voluminosas humanidades.

Esta noticia se refuerza con el siguiente telegrama que del mismo punto acabamos de recibir:

«Corera, 13, 1,60 n.

»Juégase en este momento interesante partido de pelota entre Perico Palotes, ciego de nacimiento, y Gedeón Palomo, manco de ambos brazos. El primero se ve negro para alcanzar los rebotes, pero en cambio el segundo está flojo en el *revés-aire*. Hácense muchas apuestas.»

*
* *

Nos escribe nuestro corresponsal de Marquina:

«Va á tener lugar en esta villa un acontecimiento pelotístico, no sólo por los jugadores que en el partido tomarán parte, sino también porque las condiciones en que se efectuará, han de contribuir á que resulte más ameno é interesante.

»Los jugadores son: el rey de la pelota, ó sea Azpiri-Chiqui, á pala, y uno de sus pequeños hijos á cesta, contra el famoso Pola, también á pala, y el niño Prakaman, que tantas simpatías se ha creado en Madrid, á cesta.

»Á fin de que, tanto los veteranos como los niños, puedan desarrollar mejor su juego inteligente, las pelotas con que se jugará el partido serán menos vivas que las que hoy se usan en los partidos de cesta; pues bien se sabe que con pelotas excesivamente vivas, que

hoy están de moda, la inteligencia y habilidad de un verdadero pelotari se estrella contra la fuerza bruta de cualquiera que sabe encestar algo la pelota.

»No se ha señalado el día en que tendrá lugar el partido, pero sí que ha de ser durante este mes, y fijándose con cuatro días de anticipación.

»No hay duda que la concurrencia á este hermoso frontón será numerosa.

»Un dato: hace cerca de diez y nueve años que en esta villa hicieron su debut de pelotaris estos mismos veteranos.»

Tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto ocurra respecto á este verdadero acontecimiento pelotístico.

PEPE SATARRA.

ACTUALIDADES.

Por fin nos quedamos con las ganas de presenciar los famosos partidos desafiados por el Club-Náutico, de Bilbao, no porque crean (según dicen) los partidarios de Irún y Pedrós, que no tienen bastantes probabilidades de triunfo, sino porque nadie (y esto lo digo yo) se atreve á arriesgar los 10.000 duros, que para estos tiempos de calamidades públicas y privadas, es una muy respetable cantidad.

Existen tres puntos principales, en los cuales deben fijarse detenidamente los aficionados: el estado actual de los cuatro jugadores; la cancha en que ha sido vencida la pareja hasta ahora invencible y en diferencia de las demás, y las diferentes clases de pelotas que se usan hoy en las canchas.

En cuanto al primer punto, es indiscutible que Angel no está tan fuerte como en los últimos partidos de desafío; no tiene en la actualidad buenas cestas y se halla en un estado de relativa decadencia, efecto, sin duda, de esa ley fatal de rachas buenas y malas que tienen todos los pelotaris.

Portal está lo mismo que siempre, atolondrado, pifiero y sin poder sujetar el saque unas veces, y seguro fuertísimo, hábil y hecho un fenómeno otras; la causa de esta desigualdad no sé á qué atribuirle, pero para mí tengo que no está en la ley fatal á que antes aludía.

Gabriel Pedrós se halla (como dicen los revisteros de teatros) en el completo dominio de sus poderosísimas facultades. Creo sinceramente que nunca, aun en aquellos tiempos en que con tanta fiereza luchaba y ganaba con un delantero cualquiera, contra tres adversarios de primera talla, ha estado mejor. Lo único que le faltaba entonces, era un poco de seguridad en el resto del saque; pues posee esta cualidad.

Juan José se halla también rejuvenecido, y es el Irún de sus buenos tiempos; el boleista más terrible que registran los fastos de la pelota y el sacador de más bríos que pisa la cancha; añádase á esto la gran facilidad que tiene para levantar y aun castigar á punta las pelotas de pared que son difícilísimas, no sirviéndose del revés, y se tendrá idea del formidable delantero.

En cuanto á la cancha de Euskal-Jai, teatro de la derrota de los invencibles, no opinamos como el diario de Bilbao, que cree *no es cancha para hombres*, pues tiene quince y medio cuadros y un gran rebote, mientras que la de Deusto, que tanto ponderan los bilbaínos, sólo le aventaja en un cuadro, y en cambio carece ó es malísimo su rebote.

No es lo deficiente del mencionado frontón sus dimensiones, sino la pared de la izquierda, que es muy *muerta*, como se dice vulgarmente, y no responde á los efectos de las buenas pelotas de Ibarra y Sáinz, y los sacadores no pueden conseguir los fines de rapidez y rigor que consiguen en Deusto, ó en otro frontón cualquiera, razón por la cual se juegan todos los partidos con pelotas que llaman de Madrid, y que debieran llevar el nombre del pueblo ó provincia donde sean más sabrosas las patatas.

Resultado de todo esto, es que el partido ganado al Chiquito y Portal en las condiciones dichas, no es suficiente para arrancarles de un tirón la palma de invencibles, sino que con todos los requisitos, debe lucharse varias veces, condición indispensable para apreciar la superioridad de un bando sobre otro.

B. M. A.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotografiados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción serán:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Ídem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza de la Independencia, 8, tercero derecha, de diez á doce de la mañana.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

EL JUEGO DE PELOTA

Libro indispensable á todos los aficionados.

CONTIENE

Reglas para hacer apuestas con probabilidades de ganar.

Apuestas mutuas.

Conocimientos útiles á todos los aficionados.

Semblanzas de todos los pelotaris.

Bases y tablas para los prorratesos.

De venta en esta Administración. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja.—Precio, **2 pesetas.**

Se remiten por correo sin aumento de precio.

ACADEMIA VELOCIPÉDICA

Paseo de las Delicias, 32.



LECCIONES
todos los días
de sol á sol.

DEPÓSITO DE VELOCÍPEDOS
de las MEJORES MARCAS INGLÉSAS.

Arenal, 15, SANTOS HERMANOS.

LA PELOTA Y LOS PELOTARIS

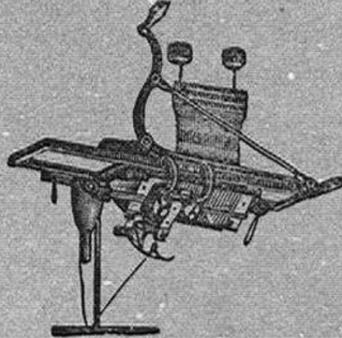
POR

Don Antonio Peña y Goñi.

OBRA EN DOS TOMOS

Se vende en esta Administración al precio de 2 pesetas cada uno. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja. Se envía á provincias franco el porte.

BENABENT Y ARNAU



Máquinas para hacer toda clase de género de punto, como camisetitas, calzoncillos, cubre-corsés, refajos, chalecos de Bayona y otras varias piezas, y medias y calcetines sin costura, desde 275 pesetas en adelante.

Trabajo asegurado al comprador por un año. Enseñanza completa y gratuita en esta casa. Preciados, 50, Madrid, y San Vicente, 122, Valencia.

No se desconfíe de la **CURACION**, por antiguo que sea el padecimiento, de las enfermedades

NERVIOSAS tenidas por incurables, con las Pastillas Antiepilépticas

de **OCHOA** (farmacéutico), cuyos prodigiosos

resultados son la admiración de enfermos que

padecían

LA

EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS
vulgo MAL DE CORAZON Alferreca y mal de SAN PAU en Cataluña

20 y 30 años.

Para más detalles,

se dan prospectos GRATIS.

Duque de Alba, 15, MADRID. De

venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba,

Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.